

PROLOGO.



Oy yà à luz (benigno Lector) este tomo, Def-
pertador Santoral, en el que te ofrezco varios
Sermones de los Santos en sus festividades, con
deseo de que, aunque no los prediques, reco-
nozcas que puede hermanarse la alabança con
la verdad, y el panegyrico con la doctrina, pa-
ra que los oyentes no solo formen el alto, y debido concepto
de las excelencias del Santo, sino que se animen à la imitacion
de su exemplo, que es vno de los principales fines con que los
celebra la Iglesia Santa, y con que dispone que se predique en
sus fiestas.

Holgàrà que sucediesse à los Lectores de mis Libros, lo que
à vn Artifice grande en Athenas. Determinaron los Athenien-
ses levantar vn edificio sumptuoso: y antes de la execucion lla-
maron à dos Artifices de fama, para elegir el Senado à vno de
ellos, el que oido de los Senadores, pareciesse mas à proposito.
Hablò el vno, que se adelantò en dezir grandes primores de la
fabrica, de su traza, de su medida, y sus repartimientos. Mandò
el Senado al otro que hablasse; y solo dixo; que el executar-
ia quanto àvia dicho el otro: *Quod iste longa oratione diseruit, ego
exaltissimò opere prestabo.* Esto deseo de mis Lectores, que muel-
tren en la obra, lo que yo les digo en estos Sermones, de palabra,
y que me alcancen de Dios con sus oraciones, que tambien sean
Sermones mis obras.

Tengo bastante mortificacion en este tomo, que (yà sin re-
medio) le he conocido con muchas erratas, por ser imposible,
con las ocupaciones de mi empleo, alsistir yo personalmente
à la correccion. Quedase imprimiendo el *Despertador Divino*, y
Eucharistico, en que puestos en su lugar los Sermones del San-
tissimo Sacramen to, van otros muchos de la Santissima Trini-
dad, del Espiritu Santo, de la Santa Cruz, y de otras fiestas de
Jesu-Christo S. N. sin tener olvidado al *Catechistico*, prometido,
que es el que mas deseo ver en tus manos: pide à Dios, que si ha
de ser para su honra, y gloria, me de disposicion para fenecer-
le. VALE.

Vide pif.
exhort. à
n. 11.

Lab. tom. 1.
obj. pag.
362.

SERMON
PRIMERO

DE SAN ANTONIO ABAD,
A VNA HERMANDAD NUEVA, Y NUEVA IMAGEN
de el Santo, en San Ildefonso de Granada,
Año de 1684.

Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentis in manibus vestris.
Luc. cap. 12.

SALUTACION PRIMERA.

N. 1. **D**ODO es novedades
quanto oy miro, y
admiro en este Sagra-
do Templo. Reparad
(pudiera dezir aqui el Apostol San Pablo)
que se han hecho todas las cosas nuevas:
4. Cor. 5. *Ecce facta sunt omnia nova*: porque hallo
vna Imagen nueva, que es del gloriosis-
simo Padre, Maestro, exemplo, y guia
de innumerables Monges, San Antonio
Abad. Hallo vna Hermandad nueva, fun-
dada à gloria de Dios en culto de San
Antonio. Hallo vna fiesta nueva, que de-
dica la devocion de esta nueva Herman-
dad à San Antonio. Y hallo esta Imagen
nueva de San Antonio, que oy coloca
esta nueva Hermandad: *Ecce facta sunt
omnia nova*. Y hasta la Luna es nueva, oy
que esta nueva celebridad se dedica.
Valgame, pues, de este que parece aca-
so, para introducirme: y entro à ver vn-
as mysteriosas palabras de David: *Buccina-
te in Neomenia tuba*. Suene (dize à aquel
antiguo Pueblo) la sonora tuba de la Neo-
menia; y esto, en el insigne dia de vues-
tra solemnidad: *In insigni die solemnita-*

tis vestra. Qué dia es este de solemnidad
insigne? No otro, que el de la nueva
Luna, que mandaba Dios celebrasen los
Israelitas: *In novi-lunio*, dize Lorino.
Pues adviértase (dize Origenes) que en es-
ta fiesta se significa otra, que es de la nue-
va luz, con que Dios ilustra su Iglesia.
Veamos.

2. Dios ilustra su Iglesia con luz de
Luna? Si, dize San Gregorio, San Bernar-
do, y el V. Beda: que esta Luna es imagen
de vna Alma santa. Qual? La de San An-
tonio el Magno. Y fino, atencion à las
señas. No es la nueva Luna, la que (co-
mo observò San Bernardo) quanto mas
se niega à mirar al mundo terreno, tan-
to mas es ilustrada del Sol? Pues Anto-
nio es à quien representa esta Luna nue-
va, tanto mas ilustrado del Sol de Justi-
cia Christo, quanto mas negado al mun-
do, retirado en vn desierto. No es la Lu-
na nueva, la que quando està àzia la tier-
ra mas obscura, se halla àzia el Cielo con
la luz mas clara? Pues de Antonio es ima-
gen esta Luna, que por gozar con abun-
dancia mayor las luzes del Cielo, huyò

La in.
Orig. b.
3. in N.

Greg. 1.
Mor. c.
Bernar.
in m.
ex par.
Beda
Gen. 1.
Prov. 5.
Aug. 1.
19. co.
Euseb.
10.
Bern.
supr.

Psalm. 80.

repetidas vezes, obfureciendo su nombre à la tierra. No es la Luna nueva la que crece, y llena, para comun beneficio del Vniverfo? Què mas propia imagen de San Antonio, creciendo hasta vn lleno de perfeccion, para beneficio del mundo? No es la Luna nueva, la que creciendo en luz, deflierra las tinieblas de la noche, para que no se despenfe, y pierda el caminante? Pues Antonio es el que con los rayos clarifimos de fu exemplo, de fus cartas, y doctrina, defterro, y deflierra las tinieblas de la ignorancia, y malicia, para que no ycrren las almas el camino de la falvacion.

3 Sola la noticia de la Vida de Antonio (dize San Athanasio) muestra con seguridad el camino de la virtud: *Perfecta est siquidem ad virtutem via, Antonium scire quis fuerit*. Testigo es de mayor excepcion todo vn San Agustin, que de solo oír leer algo de su Vida, se enardeció sobre manera en el amor de las virtudes, exclamando à Alipio su amigo: què es esto? Los indochos se levantan, y arribatan el Cielo, quando fomos, llenos de letras, nos vemos sumergidos entre la carne, y fangre! Testigo es el Maximo Doctor San Geronimo, quando refiere, que llevando San Athanasio à Roma la Vida del grande Antonio, fue tanto lo que movió con leerla, que muchos dexaron el figlo, y se hizieron Monges. Es esto alumbrar, y encaminar la prodigiosa Vida de Antonio? Luego no ay que dudar, que es imagen fuya la Luna; que aun lo dà à entender oy la Iglesia Santa: pues siendo Abad, no le canta el Evangelio de los Abades, sino el de las luzes en las manos, para que se vea, que alumbro, y alumbrá las tinieblas horrorosas del Egipto de este mundo: *Et lucerna ardent in manibus vestris*.

4 Ea, pues, devotissima Hermandad: *Buccinate in Neomenia tuba*. Suene, y refuene la tuba sonòra de la nueva Luna en este insigne dia de vuestra solemnissima fiesta: *In insigni die solemnissimae vestrae*. Solemnize vuestra devocion en esta Luna nueva la nueva festividad de Antonio en esta su nueva imagen: *In insigni die solemnissimae vestrae*. Y fi (como dixo Santo Tho-

mas) son tres los fines con que la Iglesia tiene las imagenes de los Santos: el primero, para hazer memoria de sus virtudes, en hora buena aya costado vuestro fervor esta Imagen, para renovar la memoria de San Antonio, despues de mas de mil y treientos años, que floreció en este mundo. Si el segundo fin es para renovar la noticia de su vida, por lo que llamó San Gregorio à las Imagenes, libros de legos: en hora buena aya impresso el libro nuevo de esta Imagen vuestra devocion, para que todos lean en ella la Vida portentosa de San Antonio. Y fi el fin tercero es, para mover con la vista de la Imagen los afectos à la imitacion del Santo que representa: en hora buena coloque vuestro catholico zelo esta Imagen de San Antonio, para mover à todos à su imitacion; que si se alentó mucho Scipion el Africano, para llegar à ser tan famoso Capitan, con ver las estatuas, è imagenes de los Heroes antiguos en el Senado: quanto mas podrá alentar à los Christianos esta Imagen de San Antonio, para que imiten lo heroico de sus virtudes? *Buccinate in Neomenia tuba*. Suene, suene en esta nueva fiesta la nueva Hermandad; pero suene (dize David) como tuba, como clarin sonòro, no tanto con las voces de esta celebridad nueva, quanto con las manos de la imitacion: que el clarin pide boea, y manos para resonar: *Buccinate in Neomenia tuba*. Para que suene tambien como clarin mi voz, necessito de la Divina gracia. Ayudadme (Fieles) à pedirla, por medio de la poderosa intercefsion de Maria Santissima, diciendo, como

yà sabeis: *AVE*

MARIA.



D. Thom.
2.2. q. 94.
art. 2. ad
1. & 3. p.
quæst. 23.
art. 3.

SERMON PRIMERO DE SAN ANTONIO ABAD, AL COLEGIO DE ESCRIVANOS DE LA CIUDAD de Toledo, año de 1686.

Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardent in manibus vestris.
Ex Evang. Luc. 12.

SALVACION SEGUNDA:

N. I. **N**Ortable correspondencia la de Roma con la Imperial Toledo, que llega à padecer equivocacion en el nombre, y las grandezas. Porque si Roma se llama, por excelencia, la Ciudad: Toledo es conocida por la Ciudad en las Españas. Si Roma es Silla de Cesares, Toledo es Trono, y Cuna de Reyes. Si Roma es el centro de la Religion, Toledo es el Solio de los primeros Cultos. Y aun mirando con cuidado à la antigua Roma Gentil, hallo para la ocasion presente una planta superficial de la Catholica Fundacion de este Colegio illustre de Escrivanos del Numero de Toledo.

2 Tuvo Roma, entre sus grandezas, vn Colegio, Fundacion de Romulo, que llamaban de los Augures, ò Adivinos, cuyo oficio era anunciar las felicidades, y prevenir los daños, para la mayor seguridad de la Republica. Así Tulio, Aulo Gelio, y otros: *Fuit ab eo (escribió Rosino) Augurum Collegium institutum*. Ovidio los llamó, Ministros de la publica verdad, añaçada por las plumas, porque observaban para sus anuncios el vuelo de las aves: *Nunc penna veras, nunc datis ore notas*. Estos (añade Plutarco) hazian juramento de guardar secreto, y fidelidad, al entrar en el Colegio: *Iure iurando adigeretur Augurum res nemini sese dicendum*. Pero como entraban? Los elegia el Senado? Diga Rosino, que parece escrivia de Toledo. Quando faltaba alguno (dize el Escriitor grande) sin que tuviese intervencion el Senado, hazia el Colegio mismo la eleccion de sugeto conveniente, y el mismo Colegio le examinaba, y admitia: *In more fuit (las palabras de Rosino) ut ab Augurum Collegio, si qui deceffissent, alij crearentur*. Aora: *Ea ratione, ut in defuncti locum unus nominaretur, & à toto deinde Collegio expeteretur, & captis Augurij in Collegium admittebatur*. Lo mismo dize Pediano; y esta es la planta de la antigua Roma.

3 Pero quien no la advierte mejorada en la Imperial Toledo? Porque si allà se gloriaba Roma de tener vn Colegio de Adivinos, que solo por congeturas prevenian los daños de la Republica: Toledo tiene este Colegio illustre de Escrivanos, que con toda certeza, sin congeturas, aseguran à la Republica su felicidad, con la publica fee de que son Ministros para el bien comun. Si allà añaçaban la verdad publica con las plumas, en la observacion de las aves: aqui, sin esta observacion, añaçan con las plumas la verdad. Si allà hazian juramento de fidelidad, y secreto, al recibirse: aqui le hazen, con el privilegio grande de ser en el Coro Mayor de la Santa Iglesia Primada. Si allà era el Colegio, sin el Senado, el que hazia el examen, y eleccion: aqui goza el Colegio esse privilegio singular con mas preeminencia; pues (como dizen Tulio, y Pediano) por tres vezes fue quitado esse privilegio à los Adivinos de Roma, hasta que quedó sin èl, y era eleccion de los Principes Romanos; pero en el Colegio de Toledo, hasta oy se conserva esse privilegio especial. Y es de advertir otra ventaja de este Colegio al otro: que llegando aquel, à lo mas, al numero de

Moya Hist.
Tol. 1. part.
lib. 8. c. 7.

Piña Clor.
Tol. lib. 1.
cap. 2.

Cic. Orat.
2. Philipp.
in Cato.
& alibi.

Aut. Grã.
lib. 6. Noñ.
cap. 6.

Alex. ab
Alex. in
Paul.

Suet. lib.
de Traug.
cap. 11.

Sueton. i
Aug. cap.
31.

Ovid. lib.
Fast. & 5.
de Trist.
eleg. 8.

Plut. pro
99.

Rosin. lib.
Antiqui.
Rom. cap.
Pediani.

Divin.
comm.
Tul. 2.

Agrar.
Pedian.
supr.
Rosin.
supr.

Alex. ab Alex. lib. 5 Genial. ca. 19. Flor. libr. epist. 89. quince, en Toledo llega al número de treinta y tres, de que se compone el Colegio de los Escrivanos del Numero. Pero basta de esto, que llama la celebridad.

4 Oy (Fieles) viene este Colegio insigne a dedicar estas demostraciones de devocion festiva, al gloriosissimo Padre, Maestro, guia, y exemplar de innumerables Monges, San Antonio Abad, conocido por el Magno: y confieso, que me causó estraneza la devocion. San Antonio Heremita (dezia yo) y Escrivanos Publicos? Desierto, y Plaza? Como se pueden vnir extremos tan distintos? Seria por que como el Santo es Abogado contra el fuego, lo son devotos los Escrivanos, por el riesgo de quemar sus papeles? Pero no, que todos tenemos papeles con esse riesgo. Seria por las siete Epistolas admirables, que escribió el Santo? Pero las cartas no son escrituras. Seria por dar fee de la renuncia, que el Santo hizo de quanto el mundo aprecia? O para que otorguemos todos, ante el Colegio de Escrivanos, el poder, que con la gracia tenemos de imitarle? Así discurria, sin encontrar el motivo de esta devocion, hasta que quiso Dios, que le descubriese; y fue, aver hecho San Antonio, en vna ocasion gravissima: oficio de Escrivano. Venera la Iglesia, y celebra a los 15. de este mes a San Pablo el Heremita primero. Saben por que? Diga vn hijo de Toledo, el Padre Ribadeneyra. Vió San Antonio subir al Cielo la alma de San Pablo: refiriólo despues a sus Discipulos, bolviendo a su Monasterio: Y no solo (dize el docto Padre) tuvo autoridad San Antonio, en lo que contó de San Pablo, con sus Discipulos, sino con toda la Iglesia. Aora: La qual por solo su testimonio le canonizó, y celebra su fiesta. Ven como hizo San Antonio oficio de Escrivano, dando testimonio de verdad, que hizo fee en la Iglesia Catholica? Por esso le celebra el Colegio de Escrivanos.

5 Veamos aora, si se descubre vn symbolo de nuestra celebridad en las Sagradas Letras. En Jacob le ay, dize Guillermo Parisiense: porque de Jacob habla la letra el Texto de la Sabiduria, que llevó Dios al Justo por caminos rectos: *Ita sicut deduxit Dominus per vias rectas.* Que al espirita, se entiende de San Antonio, a quien llevó por los caminos rectos de la perfeccion: *De Sancto Antonio intelligi.* Bastaba esta autoridad; pero notense las señas. No es Jacob el que habitó en Egipto en la tierra de Gefen? Pues essa tierra de Gefen (dize San Geronimo) es la Thebayda misma de Egipto, en que habitó San Antonio. No es Jacob el que hizo del suelo cama, y almohada de las piedras? Essa era la ordinaria cama de Antonio; y quando mucho vnos juacos, dize San Athanasio. No es Jacob el luchador, desde su primera edad? Antonio luchó, victorioso siempre, con el demonio, desde sus años primeros. No es Jacob el que pasó toda la noche, hasta el amanecer, abrazado con Dios, en la Oracion? Consta del Profeta Oseas. Pues Antonio se quexaba del Sol, quando amanecia, despues de gastar en oracion toda la noche. No es Jacob el favorecido de Dios en la vision de la Escala, y de los Angeles? Antonio fue recreado varias vezes con celestiales visiones. No es Jacob, en cuyo Tabernaculo no pudo hallar Labán los Idolos de oro, y plata, que buscaba su cuydado? Pues en el corazon de Antonio nunca el demonio pudo hallar la codicia de oro, y plata, aunque muchas vezes le ponía estos Idolos delante. No es Jacob el Padre vniversal de todas las Tribus de Israel? Antonio es el Padre, y Maestro de innumerables Monges. No es Jacob el que bendixo a sus hijos, y les anunció las cosas futuras? Antonio alcanza muchas bendiciones a sus devotos, y consoló a la Iglesia con sus profecias. No es Jacob el que se vistió con las ropas de su hermano mayor? Antonio se vistió la tunica de San Pablo Heremitaño, su hermano de desierto mas antiguo. No es Jacob el que dió testimonio de la Celestial hermosura, que vió en el rostro de su hermano? *Vidi factem tuam quasi viderim vultum Dei.* Pues Antonio dió testimonio de la gloria de su mas antiguo hermano San Pablo; *De Sancto Antonio intelligi, iustum deduxit Dominus per vias rectas.*

Ribadmei. in vita S. Anton. c. 8. Paul. Gen. 10. Gen. 28. Guillot. arif. ser. de S. Anton. tom. 27. serm. lib. 2. cap. 106. Gen. 28. Ribad. in vita Anton. cap. 32. Ista 12. Anton. p. 6. Gen. 28. Anton. p. 37. Anton. p. 37. Anton. p. 20. Anton. p. 49. Anton. p. 59. cop. 51. 61. 227. non. in Paul. p. 32. Ribad. in vita Anton. Paul.

6 Ea; no están claras las señas de San Antonio en Jacob? Cuidado aora con las de su celebridad. Buen animo, Jacob (dezia Dios al Patriarcha) entra sin temor en Egipto, que yo te daré a conocer por Grande en todo el Reyno: *Non timere: descende in Egyptam: quia in gentem magnam faciam te ibi.* Yo haré publico lo grande de tus virtudes: *Magna geni (dixit Origenes) est virtutum numerus.* Bien. Y como se consiguió esta celebridad? El Texto lo dize: *Tulerunt enim filij Concurrerion sus hijos todos para llevarle: Para elevarle, dize Oleastro: Levaverunt. Y con razon le elevan, dize San Ambrosio: Merito elevatur.* Pero concurrindo los hijos que tuvo de Raquel; los de Bala, y los de Selpha, en primer lugar pone el Texto a los que tuvo de Lia: *Hi filij Lia.* Quantos eran estos primeros, que exaltaron a Jacob? El Texto con claridad: *Omnes anima filiorum eius triginta tres;* Treinta y tres eran los Hermanos de este primer número, que vinieron a la exaltacion del grande Jacob. Veis el symbolo del grande Antonio, y su celebridad. Sea, pues, mil vezes en hora buena, que este Colegio illustre de treinta y tres Escrivanos del Número de la Imperial Toledo, así exalte oy; eleve, y celebre con tanta devocion al gloriosissimo Jacob de la Ley de Gracia, al grande Antonio, que como Escrivano dió testimonio de la fantidad, y gloria de San Pablo: *Eleverunt filij Israel patrem: omnes anima triginta tres:* Y passemos ya de lo curioso a lo vtil, pidiendo para el acierto la gracia: *AVE MARIA.*

Genes. 46 Orig. apud Lipsu. lib. Oleast. lib. Ambros. lib. de Joseph.



Sint lambi vestri presincti. Luc. 12.

6. I.

Antonio, ceñido con tres cingulos, de animales muertos, de lino, y de oro.

alma santa, que sube a Dios por los tres grados de la perfeccion Christiana. Hemos de oir antes el Evangelio, que oy canta la Iglesia a nuestro Santo.

7. TRES voces, tres preguntas, y tres admiraciones de los Angeles en el tercero, sexto, y octavo de los Cantares, hazen oy eco mystetioso en este Templo Sagrado de la Imperial Toledo. La primera: *Quae est ista, quae ascendit per desertum sicut virgula fami?* Quien es esta, que sube por el desierto, como vna varita de humo, exalado de confecciones aromaticas? La segunda: *Quae est ista, quae progreditur quasi Aurora consurgens?* Quien es esta, que camina como Aurora, como Luna, y como Sol, hecha escuadron terrible a sus enemigos? La tercera: *Quae est ista, quae ascendit de deserto; delicijs affluens, &c.* Quien es esta, que sube, no ya por el desierto, sino del desierto, llena de abundantes delicias? Ea, ay quien responda a estas tres preguntas, ó admiraciones? Aunque desde luego pudiera, San Bernardo responde, que es vna

8 Discipulos míos (dize Jesu Christo nuestro Señor) para conseguir la perfeccion que deseais; aveis de caminar ceñidos: *Sint lambi vestri presincti.* Prevenid con diligencia cingulos para caminar. Y de que han de ser estos cingulos? De tres materias, dize San Bernardo, y el mismo Hugo de Santo Victore: *Tria sunt cintharia quae non fringunt.* Ay cingulo de animales muertos, como le vistió Elias, y el Bautista: *Zona pellicea.* Ay tambien cingulo de lino, como le traía Aaron, según la Ley: *Zona lineae.* Y tambien ay cingulo de oro, como el que traía aquel Personage del Apocalypsi: *Zona aurea.* Pues aora. El cingulo de animales muertos (dize San Bernardo, y el citado Hugo) le forma la memoria de la muerte, que haze despreciar todo lo que el mundo aprecia. El cingulo de lino le forma la pureza de la vida, y los trabajos que cuesta el alcanzarla. El cingulo de oro le forma el amor sagrado, en el

Cantic. 3. Cantic. 6. Cantic. 8. Bern. lib. serm. 19. c. 60.

Bern. lib. Sermon. Hug. vic. Miscel. 2. lib. 2. tit. 73. c. 11. 3. tit. 30. 4. Reg. 1. Luc. 3. Levit. 16. Apoc. 14.

que está vinculada la perfeccion: Memoria mortis, decor pudicitie, amor religionis, dixo Hugo. Habla, pues, el Evangelio con el grande Antonio, y le dice: *Sicut lumbi vestri praecelesti*. Todo tu estudio sea ceñirte con estos cingulos. Se ciñó? Por esso le canta este Evangelio la Iglesia, aunque es Abad.

9 Ea, pues, Cortesanos de la Gloria, que dezis? Preguntais admirados, quien es la dichosa alma, que sube por el desierto, como varita de humo? *Qua est ista?* Ya os responde la Iglesia, que es la alma del grande Antonio, ceñido con la memoria de la muerte, que le hizo despreciar el mundo, y retirarse al desierto: *Lumbi praecelesti, zona pellicea*. Quereis oír quien es la que camina como Aurora, como Luna, y como Sol, terrible a sus enemigos? *Qua est ista?* Es la alma del grande Antonio, ceñido con el lino de la pureza, con tentaciones, y trabajos, hecho esquadron terrible a los demonios: *Lumbi praecelesti, zona linea*. Aun deseais oír quien es la que sube del desierto, llena de abundantes delicias? *Qua est ista?* La alma es del grande Antonio, ceñido con el cingulo de oro del amor, con que llegó a las delicias de la perfeccion deseada: *Lumbi praecelesti, zona aurea*. Cessen ya vuestras admiraciones, ó preguntas, y dexad que diga yo a mis Catholicos oyentes, como se ciñó el grande Antonio, para llegar a ser admiracion de los hombres, y aun de los Angeles. Atencion, que llaman los cingulos del Evangelio.

§. II.

Antonio, ceñido con el desprecio del mundo, buye al desierto a la mayor serguridad.

10 EL primero es, el cingulo del desprecio de las cosas de el mundo, de sus honras, sus riquezas, sus delicias. Ya se ve, que el que se ciñe, está mas agil y prompto para caminar, y correr. Lo dezia S. Cyrilo Alexandrino: *Sucingi significat agilitatem, & promptitudinem*. O Antonio grande! De diez y ocho

años eras, quando tus padres murieron: rico te dexaron de bienes temporales, que te combidaban a gozar de ellos que llama gustos el mundo. Pero que hiziste? Oyó (Fieles) entrando en vna Iglesia, que se leia el Evangelio, en que dixo Jesu Christo Señor nuestro al otro manco, de desseo de la perfeccion, que vendiera quanto tenia, y repartido en los pobres, le siguió: *Si vis perfectus esse, vade, & vende quae habes, &c.* Y como si solo a Antonio hablasse este consejo Evangelico, luego al punto lo executó a la letra. Vendió, y dió a los pobres la hacienda que le dexaron sus padres. Qué fue esto? Ceñirse para correr. Qué fue esto? Considerar lo muy breve; que la muerte quita la hacienda al que la posee, y dexarla antes que se la quite, para que no le estorve al caminar: *Praecelesti zona pellicea*. Qué fue esto? Que huye del mundo, y se descombaraza, para correr mas ligero a la soledad. Ya está en el desierto Antonio: *Ascendit per desertum*.

11 Pero ya está el demonio tambien en el desierto. Sabes (le dezia con suggestiones) a lo que te arrojas? Qué dirán de tu imprudente resolucion los otros Cavalleros tus iguales? Al desierto? Qué dirá tu hermana, llorando sin consuelo, al ver la inhumana crueldad con que la dexas? Y si me salvo (dezia Antonio) que me dañará que digan: Al desierto, al desierto? Aguarda. Y como has de vivir sin gustos, y sin amigos? Y como he de morir, si no los dexo? Esto ha de ser. O manco valiente! Pero dime: No sabes tu delicadeza para la rigorosa vida que emprendes? Y aun por la Fè, respondes que si soy delicado para vna penitencia breve, y ligera, como he de poder sufrir vn inferno de incomparables tormentos, que duren para siempre, si se condena mi alma? Mira bien, que no podrás con tanta aspereza. Si podrè (responde Antonio) con las fuerças de la gracia. O Fieles, y que verdad! Quien dada, que (como ponderó S. Bernardo) el carro sin ruedas, no camina con promptitud? Pero con ruedas, no solo camina, sino corre con facilidad. Claro está, que la pluma sin mano que la go-

Math. 19

Macbar. hom. 10.

Isai. 40.

Ezech. 4.

Hieron. ibi.

Greg. hom. 40. in Ezech.

Corn. Lyr. in 4. Excc.

Similes

Bernard.

Id. lib. 1. de iunior. bon. cap. 5.

vier-

viene, mas dispuesta está para borrar, que para escribir; pero en vna mano diestra, forma los caracteres con facilidad, y con primor. No vemos, que la abeja convierte lo amargo de la retama, en lo dulce de la miel? Mas bien la gracia (dize San Machario) dá a la alma facilidad para las obras virtuosas, y le convierte en suavísimas dulçuras las amargas mayores de la penitencia: *Gratia quod amarum est mutat in dolce, quod autem asperum in planum*. Por esso Isaias, hablando de los que ponen su confianza en Dios, y su gracia, dixo, que correrán sin fatiga, y que andarán sin desfallecer: *Current, & non laborabunt: ambulabunt, & non deficiant*: porque en el camino de la virtud, se fatiga menos el que corre mas, porque resolviendose, es rueda, es mano, es abeja, que le facilita, le alivia, y le suaviza el camino, la gracia de Dios nuestro Señor. Resolucion, almas, resolucion, como Antonio, que sabe vencer impossibles de la naturaleza, la Divina gracia. Al desierto camina, resuelto, y confiado.

12 Mas por que camina al desierto? Santo mio, no puedes ser Santo en la Ciudad? Aunque puedo, dize, busco la mayor seguridad en el desierto. Ezequiel. Oygameos, que le habla Dios: *Sume tibi laterem, & describes in eo Civitatem Jerusalem*. Toma vn ladrillo, y gravá en él la Ciudad de Jerusalen. En vn ladrillo, Señor? No será mas a proposito vna lamina de bronce, vn jaspe, vn alabastro? En ladrillo ha de ser: *Sume tibi laterem*. Puesto que Dios lo ordena, tendrá misterio. Y grande, dize San Gerónimo, que esse ladrillo es el corazon del hombre. Es la alma del hombre (dize S. Gregorio) en la que se gravan, al recibir el Bautismo, los nobles caracteres de la gracia. Pero aunque esso sea, por que quiere Dios, que sea symbolo de la alma en gracia vn ladrillo con sus caracteres? Y adviertase mas, dize el P. Cornelio, con el Lyrano, que no era aquel ladrillo cocido, sino barro crudo: *Sume tibi laterem, non coctum, sed erudum*. O enseñanza importantísima! Forma Dios (Fieles) los caracteres de la gracia en vna alma; pero sepa, que es como en vn ladrillo crudo, para

que aunque se mire hecha vna santa Ciudad de Jerusalen, vision de paz interior, con la poblacion hermosa de las virtudes, viva temerosa siempre, porque todo puede borrarle con facilidad, como sucede en el barro sin cocer: *Non coctum, sed erudum*.

13 Ea, es esto lo que pretende Dios con el symbolo? Aun es mas, dize el Cardenal Hugo. Toma (Catholico) vn ladrillo crudo: *Sume tibi laterem*, gravá en él la imagen de vna Ciudad, ó la imagen de Jesu Christo; echa agora esse ladrillo en la agua. O, que se borrarà luego la imagen! Dizes bien. Y ay medio para que no se borre? Te dirá la experiencia, que llevando al horno el ladrillo, retirandole de la agua, allí con el fuego, llora, se fortalece, y sólida, para que no se borre la imagen. No es así? Pues este es el misterio del ladrillo de Ezequiel, y el que explica con su resolucion el grande Antonio: *Quid testis ante ignem* (dixo Hugo) *nisi molle lutum?* *Sed et ex igne agitur, ut solidetur*. Hallóse ennoblecido Antonio con los caracteres preciosos de la gracia, y desesos ardientes de aspirar a la perfeccion. Pero confidó, que toda aquella descripcion hermosa estaba en el ladrillo, y barro crudo de su poca edad; que estaba cercado por todas partes de las peligrosas aguas de la riqueza, y deleytes. Y que hizo? Retiró de las aguas el ladrillo, y le llevó al horno de vna cueva en el desierto, que así le llamó el Damiano: *O Eremas! tu caminus, tu fornax*, para asegurar así la gracia de Dios, y solidar sus desesos, porque no peligraran en medio de las aguas de las ocasiones del siglo: *Sed et ex igne agitur, ut solidetur*. De que pensais nace (Catholicos) la poca permanencia de muchos en la Divina gracia, que la pierden con suma facilidad? De que, sino de no apartar el corazon de las aguas, del peligro, de la ocasion, de la codicia, y deleytes de la tierra? Porque como estaba en ladrillo crudo, sin el retiro del horno, y de su fuego, en la agua luego el ladrillo crudo se haze lodo: *Quid testis ante ignem, nisi molle lutum?*

14 Pues que (dixeis) hemos todos de

Sicil.

Hug. Ca. in Ps. 21

Damian. Opusca. cap. 19.

inos

irmos a los desertos? Hemos todos de ser Anacoretas, como San Antonio? Ha, Fieles! no digo tal; pero si digo, que cada vno haga desierto de la Ciudad misma, retirandose de los peligros, y ocasiones. De que suerte? Id (dize el Espirito Santo) a que os enseñe la abeja: *Vade ad apem, & disc.* O confusion de racionales, y mayor de los Christianos! A las abejas nos señalan por Maestros? Si. Y que hemos de aprender? Aquel orden, y concierto de su Republica? Aquel desvelo en deserrar de ella a los ociosos? Aquel cuidado de limpiarla de sabandijas dañosas? Aquella aplicacion con que cada qual acude al ministerio de su obligacion? Bien tiene nuestra Republica que aprender en todo esto. Pero aun ay mas. Labran las abejas (ya se sabe) cera, y miel, cada vna en su casa, que llamò Berehorio celda, ò cueva; pero esto con tal primor, que no se pegan, aunque es tan pegajosa, à la miel. Viven de la miel, y entrè la miel de su bien ordenada poblacion; pero tan libres sus alas, como si estuvièran sin miel en vn desierto. Es asì, que trabajan cuidadosas, pero desafiadas de lo mismo que trabajan. Ea, vea, y aprenda de la abegita el Christiano el modo de hazer desierto de la mayor Ciudad: *Vade ad apem, & disc.* Aprenda à dar à la diligencia el cuerpo, à la ocupacion las manos, al cuidado de su obligacion los ojos; pero con tal desafimiento, ò despego, que las alas de la alma queden libres para volar à Dios en sus mismas ocupaciones: porque si la miel se pega à las alas, como ha de poder volar? Libres, libres, y despegados, se vive en el mundo fuera de el, ya que no puedan todos irse, como Antonio, à los desertos. O como corre! Como buela nuestro Santo! *Ascendit per desertum.* Fue porque se ciñò con el cingulo del desprecio del mundo, para

correr: *Præcincti: zona pellicea.*



y. III.

Antonio, ceñido con la aspereza; triunfa de todos los ardores de el demonio.

15 EL cingulo segundo es de lino: *Zona lineæ*; del qual dixo el Obispo Arelio, que con los trabajos, y la aspereza se pule: *Asperitate politam.* Quien no sabe los tormentos, que passa el lino, desde que se arranca del terreno donde nace, hasta que es tunica decente para vestirse, ò cingulo para ceñirse con el? O Antonio grande! Qué asperezas no passaste! Qué ayunos! Qué vigilijs! Se ponía en oracion por la tarde, bueltas al Poniente las espaldas, y se quezaba del Sol quando nacia, y le hería en los ojos con sus rayos, porque nacia tan presto. Peregrinaba de cueva en cueva, visitando aquellos antiguos Monges. A donde vás con tanto trabajo, Antonio? *Progréditur quasi Aurora,* dezía la admiracion segunda de los Angeles. Camina como Aurora, con ansias de recibir mas luz, para crecer en la christiana perfeccion. Iba (dize San Athanasio) como sollicita abeja, à visitar las flores de virtudes de aquel hermoso Paraíso de la Thebaida, para tomar de vno la obediencia, la paciencia de otro, de aquel el silencio, de este la mansedumbre, y así de los demás; para formar el panal de su propria perfeccion. Qué era todo esto, sino fabricar, y texer el cingulo de lino con la aspereza: *Asperitate politum.*

16 Preguntad aora à nuestro Santo, para que es tanto rigor? Sabeis lo que responde? Mirad à vn hombre, que se viste vn luto muy largo, y que toma el cingulo para ceñirse. Hombre, para que te ciñes? No dirá, que para no caer? Pues esso responde Antonio: para no caer, me ciño en tantos rigores: *Præcincti zona lineæ.* Si, Catholicos. No es verdad, que arrastran las pasiones desordenadas? Los apetitos no mortificados? Los habitos largos de los vicios? Pues como no ha de caer en muchas culpas el que no

Ar. lib. x. Empref.

Can. 6.

Ar. lib. vi. in S. Ant.

Simil.

se ciñe? Como ha de caer Antonio, si está ceñido? Mas que digo caer? En vna ocasion se postò à sus pies el demonio de la torpeza, confesandose vencido de su valerosa constancia. Qué digo caer? Llegò à tan superior esfera, que desafiaba al infierno, y hazía burla de todos los demonios, hecho esquadron terrible para ellos, como dezian los Angeles: *Terribilis et castrorum acies.* Bien se viò en la ocasion, que convocado el infierno, se fue à su cueva à presentar al Santo vna sangrienta batalla; y para el mayor horror, tomaron los demonios formas horribles, de leones, toros, osos, serpientes, aspides, escorpiones, y otras sabandijas, acometiendole con su vista horrorosa, y con sus garras, y presas, para derribarle. Y Antonio? Muy sereno les dixo: Sin dárda sois muy flacos, y cobardes, pues os aveis juntado tantos contra vno solo. O asombro de la naturaleza! O exemplo vivo de lo que puede el Christiano con la gracia! Qué no se turbe vn hombre en tan espantoso combate!

Can. 6.

Reli. 27.

17 Parece que hablaba de San Antonio el Divino Espirito, quando dixo en pluma del Ecclesiastico estas palabras: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol.* El hombre santo permanece en la verdadera sabiduria, como el Sol.

El hombre santo permanece en la verdadera sabiduria, como el Sol. Noten la comparacion, que es mysteriosa. Como el Sol permanece? Es porque, como el Sol, permanece el Santo en la obediencia de Dios? Es por la indiferencia con que, como el Sol, camina, de fuerte, que se detiene, si le manda Dios que se detenga? Es por la paciencia con que, como Sol, sufre el estorvo de sus rayos en las nubes? O por la benignidad con que beneficia, como el Sol, à los malos, y à los buenos? Todo esso se hallò en Antonio, pero se halla en otros Santos: y es singular para Antonio la comparacion. En que? En la permanencia como el Sol: *Manet sicut Sol.* Y en que està esta permanencia? Dixolo San Zenon Veronense. Camina el Sol exercitando la Divina voluntad, quando veréis (Fieles) que en el Zodiaco se le oponen muchos Signos con apariencia espantosa: yà el Ariete: yà el Ala-

Simil.

cràn, yà el Escorpion, yà el Toro, yà el Leon, yà el Capricornio, sin los horrores comunes de la noche, que le amenazan. Y el Sol, que haze? Se detiene? Ni va passo. Aprecura su carrera? Menos. Hu-ye? De ningua fuerte, sino profugue su ordenado curso, sin hazer caso. O, que son muy horribles! No importa, que no por esso el Sol ha de perturbar su curso: que es Sol, que haze burla de estas apariencias: *Nec tamen* (dize San Zenon) *instans finis sorte terretur, suos ut respicit cursus, ut horas, aut momenta producat; sed fidelis semper intrepidus ad sepulcrum noctis contendit.* De quien, sino de Antonio el grande, se puede dezir con toda propiedad, que permanece en la obediencia de la voluntad Divina, que es la sabiduria verdadera, como el Sol? *In sapientia manet sicut Sol.* Aya apariencias horribles: venga el Leon, el Aspid, la Serpiente; que es Sol Antonio, que no haze caso del horror de estas apariencias: *Manet sicut Sol.* Digan admirados los Angeles, que le ven caminar como Aurora, como Luna, y como Sol; que el Evangelio advierte, que si camina como esos Altros; sin caer, terrible à sus enemigos, es por estar ceñido con el lino de la aspereza: *Præcincti: zona lineæ.*

Zen. serm. de Resurr.

18 Hà, Fieles, y que bien venian a qui las lagrimas de Antonio, quando llorabà el descuido de los Christianos! Lo comun es caer, y mas caer, porque no ay quien quiera ceñirse. Quexabase à nuestro Santo el demonio, de que los Monges, y los demás Christianos le echaban la culpa de sus culpas; porque todos dicen: el demonio me engañò: el demonio me hizo caer: esto lo ordenò el demonio. Mucha razon tienen, dixo el Santo. No la tienen por cierto, replicò el demonio; porque despues que me venció Jesu Christo, quedè tan sin fuerzas, que con vn soplo me pueden derribar. Ellos, ellos tienen la culpa de sus culpas, porque ellos son los que se entran, porque quieren, en las ocasiones, y peligros de caer. Quexense de si mismos, no de mi. Veis como confiesa el demonio su flaqueza? Veis como nace el caer de no ceñirse? Pero

el

el daño es, que todos quieren ver à los otros ceñidos, y quieren que el Predicador los ceñia, y los apriete, quedan los otros en su anchura, sin apretarse. No, Fieles: ceñase cada vno à sí mismo, que es su obligación, y no cuide (no siendo Superior) del cingulo de los demás.

19. Qué bien David! *Lingua mea calamus Scribae*. Es mi lengua (dize) pluma de Escrivano. A sí mismo se llama Escrivano, dize Lorino: *Se ipsum nominat Scribam*. Era Escrivano de Plaza? Facil fuera entenderlo así; pero David habla en persona de qualquiera Cristiano, dize Lorino. De fuerte (Fieles) que todos somos escrivanos. Quales? Entendamoslo aora. No de Plaza, sino de Escuela; que ya se sabe nos quiere como niños de Escuela el Evangelio: *Nisi efficiamini sicut parvuli*. Y es comparacion de Santo Thomàs de Villanueva. Veréis (dize) que el Maestro dà à cada niño que escribe, su forma, para imitar: *Pueris dum scribere discunt, à Magistro litterarum forma proponitur imitanda*. Pero qué forma les dà? Vna à todos? Ya se ve, que no: porque vnos escriben de gordo, otros de mediano, otros de delgado, sino à cada vno segun el estado en que se halla. Pues aora: Qué es ver de la fuerte, que cada niño atiende à escribir su plana, sin cuidar de la del otro? Por qué? Ya se conoce: porque su premio, ò su castigo pende, no de la plana del otro, sino de la suya propia. Dize, pues, David: *Lingua mea calamus Scribae*. Trato, como escrivano de Escuela, de escribir la plana de mi vida, sin atender à las planas de los otros: y trate cada Cristiano de dexar las planas de otros, para atender, como debe, à la plana de su vida: *Calamus Scribae: sicut parvuli*. Pero si queremos entender el texto de Escrivanos de Plaza, todos (Fieles) somos escrivanos de la plaza grande del mundo. Todos tenemos arancel en las obligaciones de nuestro estado. Atienda cada vno à su arancel, que prometió guardar en el Bautismo, que es la ley: y al tomar estado, que es lo que en su estado le toca; y yo le aseguro, que no le quede tiempo, ni ojos, para ver si los otros guardan, y se ciñen à sus aranceles. Antonio

si, que se ceñia, y por esso no cayó; y por esso subió à tan superior esfera: *Præcincti: zona linea*.

§. IV.

Antonio, ceñido con el amor, consigue venturoso premio de gloria.

20. Llego ya à ver el tercer cingulo de Antonio, que es el de oro purísimo: *Zona aurea*. Este era el cingulo del amor perfecto, que le estrechaba, y vnia con su Dios, como le admiraban los Angeles: *Innitax super dilectam suam*. Y como es el cingulo lo vltimo que se pone el que se viste: así quando es perfecto el amor, es lo vltimo de la perfeccion christiana. Se abrasaba en el amor de Dios: se liquidaba en el amor de los proximos. Qué otra cosa, pensáis, simboliza à quel fuego que le ponen en la mano, sino el incendio de amor de Dios, y del proximo, en que se abrasaba? Mas. No veis en essas luzes de la fuerte que sube el fuego siempre? Pues siempre subia el fuego de Antonio, en continua oracion, y contemplacion. Veis, que el fuego nunca dize *basta*? Pues nunca dezia *basta* el fuego de Antonio, deseando mas, y mas, hasta dar la vida por Dios. Veis, que el fuego sube en forma de Pyramide, que se va adelgazando, hasta acabar en vn punto? Pues el amor de Antonio se adelgazó de forma, que solo paraba en vn punto de el mayor agrado de Dios, sin detenerse aun en sus mas espirituales intereses, con lo que mas los aseguró en la eterna felicidad.

21. Ya os acordareis de aquellos Obreros, que llevó à su viña el Padre de Familias de la Parábola. Son los Christianos, que somos conducidos desde el Bautismo, para trabajar cada vno en la cultura de la viña de su alma. Pero reparad, que aviendo ido vnos à trabajar desde la mañana, otros algo despues, y otros ya à la tarde, al tiempo de la paga, manda el Señor, que se de primero à los vltimos: *Redde illis mercedem, incipiens à novissimis*. Ya no me admira la queja de los prime-

Cant. 3.

Palac. in Math. 20

ros. Como, Señor? A los vltimos, que solo trabajaron vna hora, tanto privilegio? Si, dize el Padre de Familias Dios, que en servicio mio, no se atiende tanto al tiempo, quanto à la calidad del trabajo. Qué calidad tiene el trabajo de los vltimos? La examinó cuidadoso Paulo Granatense. Veanse (dize) todos estos operarios. Llegaron los primeros, y se concertaron por cierta cantidad: *Conventione facta*. Llegaron los otros, y les prometieron lo que fuesse justo: *Quod iustum fuerit dabo vobis*. Llegaron los vltimos: y qué? Los embió à trabajar: *Ite & vos*. Y el concierto? No ay concierto. Y la promessa? No atienden à promessa. Y fueron à trabajar? Al instante. Ea, pues: hombres, que sin atender à interés proprio, van à trabajar à la viña, estos sean los primeros al recibir el premio, y la paga: *Incipiens à novissimis*. Sean los primeros en la paga de la gloria, los que ni aun essa paga conciertan para servir, contentos con servir, solo por servir, y agradar: *Incipiens à novissimis*: porque amantes finos de Dios, aunque no huviera premio que esperar, ni castigo que temer, sirvieran à Dios, solo por servirle, amarle, y obedecerle: *Tanta est vis gratia Christiana* (dixo el Granatense) *ut etiam si nulla esset merces aterna propofita, adhuc Christiani Deum suum colerent*. Hasta ciento y cinco años trabaja Antonio, ceñido, en la cultura de la viña de su alma, pero ceñido con tal cingulo de amor, que era de finísimo oro, sin liga, ò mixtura de interés. Qué mucho llegasse à lo mas subido de la perfeccion, y à la grande gloria, que goza por vna eternidad! *Præcincti: zona aurea*.

22. Ea, Fieles, estos son los cingulos, que se ciñó el grande Antonio, para correr, como corrió, hasta la eminencia de tan admirable santidad. Estos, con los que mereció tan sublimes premios. Estos, con los que consiguió tan grandes

privilegios como goza. Qué resta ya, sino que salgamos oy muy devotos de San Antonio, no tanto de palabra, y afecto, quanto de imitacion, y de obra? A todos ofrece nuestro Santo estos cingulos, para imitarlos, y correr ligeros, para no caer, y para llegar à la christiana perfeccion. Qué hazemos? Que la vida buela, y no se nos dà para otra cosa, que para correr à vna dichosa eternidad. Llamando está Dios à nuestras puertas, no ya solo con sus inspiraciones benignas, con las voces Evangelicas de sus Ministros, y con las señas de los escarmientos agenos, sino tambien con los repetidos golpes de tantas miserias, y calamidades, como experimentamos: *Cum veneris, & pulsaverit*. Acabemos de darnos por entendidos, antes que el llamamiento, que aora haze como Padre piadosísimo, para favorecerarnos, le haga como severo Juez, para castigarnos: *Confestum aperiant ei*. Abramos la puerta del consentimiento: no seamos como la adulteta, que se detiene en abrir à su esposo con pretextos, para ocultar à su complice; sino como la esposa fiel, que al punto responde, y abre, co nel deseo de ver, y dar los brazos à su querido esposo. Empezemos con resolución à vivir, como en la hora de la muerte desearemos aver vivido; que Antonio nos alienta con su exemplo: Antonio nos dà luz con sus doctrinas: Antonio nos favorece con su intercession. Así, Santo mio, lo esperamos de tu encendida caridad, para que los que son del numero de Toledo, sean tambien del numero de los que se salvan. Amparanos à todos, para que tu intercession nos alcance: vn odio implacable à las ofensas de Dios; vn amoroso cariño à la penitencia, y exercicio de virtudes; vn perseverar en la Divina gracia, para acompañarte, y glorificarte à Dios en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

